

Asia

Objektyp: **Group**

Zeitschrift: **Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja**

Band (Jahr): - **(1971)**

PDF erstellt am: **14.09.2024**

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Donativo a la Sociedad nacional. El CICR envió en diciembre a la Sociedad Venezolana de la Cruz Roja 250 kg de papilla para niños y una tonelada de leche en polvo.

Asia

El año 1971 se caracterizó por la degradación de la situación reinante en el subcontinente asiático, hasta tal punto que surgió en diciembre el conflicto entre la India y el Paquistán.

El CICR conservó sus delegaciones permanentes en la República de Viet-Nam, en la República Khmer y en Laos. A finales de año instaló, además, delegaciones en Islamabad, Nueva Delhi, Calcuta y Dacca.

Entre las principales misiones efectuadas desde Ginebra, es de mencionar la visita del Presidente del CICR, señor Marcel A. Naville, acompañado por el señor Michel Barde, agregado de la presidencia, a la República Popular de China, efectuada entre el 14 y el 25 de septiembre¹.

El señor Victor H. Umbricht, miembro del CICR, acompañado por el señor Jean Ott, Delegado General para Asia y Oceanía, efectuó en julio visitas al Paquistán, a la República de Viet-Nam y a la India, con el propósito de entrar en contacto con las autoridades gubernamentales y las Sociedades nacionales interesadas. El señor Ott había emprendido ya una primera misión en dichos países, además de en Tailandia, a últimos de abril y en mayo.

Por otro lado, el Emperador y la Emperatriz del Japón efectuaron una visita a la sede del CICR en octubre, donde fueron recibidos por el Presidente y varios miembros de la institución.

En vista del estado de guerra permanente que reina en Asia del Sudeste, y ante los innumerables sufrimientos engendrados, el CICR lanzó el 25 de mayo un llamamiento general a las Sociedades nacionales de la Cruz Roja, con miras a que proporcionasen ayuda

¹ Véase pág. 108 del presente Informe.

a todas las víctimas del conflicto, sea cual fuere su pertenencia política o ideológica. Respondieron a dicho llamamiento unas doce Sociedades; el total de donativos en metálico se elevó a 587 000 francos suizos.

CAMBOYA

República Khmer

El CICR prosiguió la acción iniciada con motivo de los acontecimientos del 18 de marzo y de las hostilidades subsiguientes. El CICR se esforzó en desempeñar sus tareas convencionales en favor de los prisioneros de guerra, así como de los heridos y enfermos y de la población civil. A este efecto, mantuvo una delegación permanente en Phnom Penh, compuesta por un jefe de delegación y un delegado médico.

APLICACIÓN DE LOS CONVENIOS

Utilización del emblema. El CICR intervino cerca de la Cruz Roja y de las autoridades de Camboya llamando la atención sobre los límites del empleo del signo de la cruz roja. El Ministerio de Asuntos Exteriores Khmer hizo saber, por carta fechada el 8 de noviembre de 1971, a la delegación del Comité Internacional de la Cruz Roja en Phnom Penh que había dado instrucciones adecuadas a las tropas de las fuerzas armadas nacionales de la República Khmer.

Prisioneros de guerra. Después de haber visitado a cierto número de detenidos en la prisión de Prey Sâr, cerca de Phnom Penh, visita que desgraciadamente no fue seguida de otras, el CICR prosiguió sin descanso sus gestiones cerca del Gobierno de la República Khmer, con objeto de que se concediese el estatuto de prisioneros de guerra a los combatientes capturados por las fuerzas armadas de la República Khmer. Hasta fines de 1971 todas estas gestiones tropezaron con la intransigencia del Gobierno, para el que los detenidos eran considerados criminales culpables de agresión al no haberse producido declaración alguna de guerra.

El CICR solicitó también del Gobierno de Phnom Penh que le suministrara la lista de los militares capturados por las fuerzas armadas de la República Khmer, así como otra lista de las personas civiles y militares desaparecidas y que se presumía habían caído en manos de las fuerzas adversas. A últimos de año el CICR no había recibido ninguna lista.

ASISTENCIA A LA POBLACIÓN

Heridos y enfermos. En enero, la Cruz Roja Khmer recurrió al CICR para conseguir plasma y sustituto de plasma con destino a los hospitales de la capital. El CICR transmitió esta demanda a algunas Sociedades nacionales, y dos de ellas, la Cruz Roja Australiana y la Cruz Roja Suiza, procedieron inmediatamente al envío de lo que se pedía, envío que llegó a destino a principios de febrero.

En abril, el CICR remitió por su parte 20 000 unidades de insulina a los servicios de los hospitales de Phnom Penh. En agosto, noviembre y diciembre envió por avión y por barco tres lotes de medicamentos y material de cura por un valor de unos 100 000 francos suizos.

Personas desplazadas. El CICR prosiguió su actividad en favor de las personas desplazadas, cuyo número podía estimarse, en la capital, en varios centenares de miles. Sin embargo, la mayor parte de dichas personas pudieron refugiarse con parientes y amigos, mientras que de cinco a ocho mil de ellas se hallaban en campos de acogida. El CICR concentró sus esfuerzos en estas últimas.

Los delegados del CICR efectuaron varias visitas a los treinta centros de alojamiento destinados a las personas desplazadas de la capital. Con frecuencia hicieron dichas visitas acompañados por representantes de la Cruz Roja Khmer, con quienes participaron en la distribución de socorros. Destaquemos que la suma de 36 000 francos suizos, con cargo a los fondos recogidos como resultado del llamamiento conjunto lanzado el 8 de junio de 1970¹ por el CICR y la Liga, se entregó a la Cruz Roja Khmer para que pagara los gastos de transporte de los socorros desde el puerto

¹ Véase Informe de Actividad de 1970, pág. 31.

de Kompong Som a Phnom Penh. Además, el CICR envió en noviembre 7 toneladas de leche en polvo a la Cruz Roja Khmer como donativo de la Confederación Helvética.

Los delegados del CICR investigaron asimismo las condiciones de higiene y la situación sanitaria que prevalecían en estos centros de alojamiento. Intervinieron, proponiendo obras de saneamiento, ante el Departamento de Sanidad Municipal y la oficina local de la Organización Mundial de la Salud, con las que se estableció una fructuosa colaboración.

El delegado médico del CICR trabajó también de manera regular en el dispensario y en una guardería infantil de la Cruz Roja Khmer. Las autoridades del país pusieron a su disposición un equipo médico móvil, por lo que pudo visitar todos los centros de alojamiento desde el mes de junio, con el fin de facilitar en ellos consultas, las cuales ascendieron a un promedio de 200 por semana.

Por último, los delegados del CICR efectuaron varias visitas de información en provincias, especialmente en Kompong Thom, Kompong Speu, Kompong Cham y Takeo, lugares en que se hallaban personas desplazadas.

Residentes vietnamitas. Los delegados del CICR siguieron interesándose por la suerte de los súbditos vietnamitas reagrupados en campos. Visitaron en diversas ocasiones el campo de Cao Dai, en Phnom Penh, donde se hallaban 500 súbditos vietnamitas y en el que el delegado médico prestó sus servicios. Se desplazaron también a la provincia de Battambang, con objeto de darse cuenta de cuál era la situación de los 4000 súbditos vietnamitas reagrupados en los tres campos allí existentes.

Gobierno Real de Unión Nacional de Camboya (GRUNC)

El CICR intensificó las relaciones que había establecido en 1970 con el GRUNC, manteniendo diversos contactos con sus representantes, en particular en París y Pekín.

Personas desaparecidas. El CICR renovó las gestiones emprendidas cerca del GRUNC, con objeto de obtener noticias de cierto número de personas desaparecidas desde el comienzo de las hostilidades en Camboya — en especial periodistas, sacer-

dotes y misioneros, así como algunos chóferes, guías e intérpretes khmers, y que se presumía estaban en poder del GRUNC. A este efecto remitió una lista de todas las personas civiles desaparecidas y otra con los militares norteamericanos que se suponía habían sido hechos prisioneros por el FUNC (Frente Unido Nacional de Camboya). El CICR hubiera deseado también disponer de listas de los militares khmers y sudvietnamitas que se creía eran prisioneros del FUNC. A últimos de año no le habían sido entregadas todavía tales listas por el Gobierno de Phnom Penh ni el de la República de Viet-Nam.

Asistencia médica. En 1970, el CICR destinó la suma de 100 000 francos suizos para una acción — en forma de envío de medicamentos — en favor de las víctimas de las hostilidades en los territorios controlados por el GRUNC. Dichos envíos, escalonados en cuatro veces, se efectuaron de enero a marzo de 1971.

Ceilán

Detenidos con motivo de los acontecimientos. Como consecuencia de los acontecimientos acaecidos el 5 de abril en Ceilán, el CICR envió a un delegado a Colombo el 25 de abril.

En cuanto llegó, dicho delegado entró en contacto con la Sociedad nacional y las autoridades gubernamentales, quienes le concedieron todas las facilidades para que visitara los hospitales donde estaban los heridos, así como los lugares de detención. El 29 de abril tuvo acceso a cuatro hospitales de la capital — hospital principal, hospital de la policía, hospital militar y hospital de la prisión — así como a la prisión principal. Después se desplazó a las provincias y visitó los hospitales de Warakapola, Kegalle, el hospital y la prisión de Kandy (centro); el hospital y la prisión de Anuradhapura (norte); y, por último, la prisión de Matara y los hospitales de Galle, Deniyaya, Hambantota y Tissamahrama (sur).

Durante esta primera serie de visitas, efectuadas en estrecha colaboración con la Sociedad nacional, el delegado del CICR entró en contacto con unos 1800 detenidos a causa de los acontecimientos. Pudo transmitir al CICR demandas de ayuda, sobre todo de medicamentos, material sanitario y telas destinadas a confeccionar ropa para los detenidos.

En cuanto dispuso de estas informaciones, el CICR abrió un crédito de 40 000 francos suizos para que su delegado y la Cruz Roja de Ceilán pudieran proceder a las primaras compras sobre el terreno. El CICR lanzó también el 18 de junio un llamamiento a unas veinte Sociedades nacionales en favor de las víctimas de los sucesos de Ceilán. Cinco Sociedades respondieron favorablemente; los donativos recibidos de este modo ascendieron a un total de 15 000 francos suizos.

Entretanto, el delegado del CICR en Ceilán prosiguió su visita a los lugares de detención. El 17 de mayo entró en contacto con cerca de 5300 detenidos reagrupados en los dos campos universitarios de Vidyodaya y Vidiyalankara, cerca de Colombo, detenidos que después serían trasladados a campos de « rehabilitación ». Por último, el 7 de junio, visitó el primer campo de « rehabilitación » abierto en Anuradhapura, donde se hallaban unos 500 detenidos. Con dicho motivo, remitió a los detenidos prendas de vestir y material de juego al aire libre.

El delegado del CICR salió de Ceilán el 8 de junio y volvió a efectuar otra misión entre el 17 y el 29 de septiembre. En dicha fecha, el número de detenidos internados en los campos de « rehabilitación » se elevaba a unos 15 000. El delegado del CICR visitó el campo de Senapura, donde se hallaban más de 600 detenidos, a los que distribuyó ropas y artículos de deporte.

Como de costumbre, los informes de las visitas mencionadas se transmitieron a las autoridades aprehensoras. Mientras tanto, el presidente de la Cruz Roja de Ceilán visitó personalmente diversos campos de « rehabilitación ». Aprovechó la ocasión para entregar a los detenidos los socorros ofrecidos por el CICR.

Hong Kong

Visita a detenidos. En febrero, el delegado honorario del CICR en Hong Kong visitó las prisiones de Stanley y de Tai Lam, donde se entrevistó con 71 detenidos condenados a penas de prisión por su participación en los motines que se produjeron en 1967. Poco después, 24 de dichos detenidos fueron liberados.

Como de costumbre, el CICR comunicó los informes, correspondientes a dicha visita, a las autoridades aprehensoras.

Indonesia

Detenidos políticos. Dando efecto a la acción iniciada en 1970, un equipo del CICR compuesto por el doctor Roland Marti, médico jefe del CICR, y un delegado efectuó en enero y febrero de 1971 otra serie de visitas a detenidos políticos de Indonesia. De esta forma los delegados del CICR obtuvieron toda clase de facilidades para viajar a Buru, donde visitaron, entre el 29 de enero y el 1 de febrero, tres de las 13 unidades de detenidos que contaba la isla. Vieron a un total de 2500 detenidos, con quienes pudieron conversar sin testigos.

Del 22 al 25 de febrero el equipo del CICR visitó también los lugares de detención siguientes: la prisión de Denpasar, en Bali, y las de Ojakarta y Semarang, en el centro de Java, donde pudieron visitar a más de 1300 detenidos políticos.

Como de costumbre, los informes relativos a la visita fueron comunicados por el CICR a las autoridades aprehensoras.

En noviembre el CICR envió a la Cruz Roja Indonesia un paquete de medicamentos, así como laboratorios de análisis destinados a los lugares de detención visitados por el personal del CICR.

Japón

Repatriación de coreanos. En agosto de 1959, la Cruz Roja Japonesa, por un lado, y la Cruz Roja de la República Popular Democrática de Corea, por otro lado, firmaron en Calcuta un acuerdo sobre la repatriación de los coreanos residentes en Japón y que deseaban ir a la República Popular Democrática de Corea. La última operación de repatriación tuvo lugar en diciembre de 1967. Sin embargo, quedaban en dicha época todavía en el Japón unos 17 000 coreanos que se habían inscrito regularmente para ser repatriados antes de la expiración del plazo previsto en el acuerdo.

El 5 de febrero de 1971, las dos Sociedades nacionales interesadas firmaron en Moscú un nuevo acuerdo, en virtud del cual se preveía la reanudación de las operaciones de repatriación a partir del mes de mayo y por un período de seis meses. Dando efecto a este acuerdo, la Cruz Roja Japonesa solicitó que el CICR enviase un delegado a dicho país para que asistiera, en el puerto de Niigata, al embarque de los súbditos coreanos deseosos de ir a la Repú-

blica Popular Democrática de Corea y que se habían inscrito en los plazos previstos por el acuerdo de Calcuta ; se trataba de terminar la acción iniciada en 1959. El CICR designó a este efecto a la señorita Elsa Casal que había actuado ya como delegada durante las operaciones de repatriación efectuadas entre 1959 y 1967.

De esta forma se llevaron a efecto seis operaciones de repatriación entre el mes de mayo y el de octubre, lo que permitió que 1081 personas viajasen a la República Popular Democrática de Corea, elevándose a 89 692 el número total de coreanos que abandonó el Japón bajo los auspicios del CICR desde 1959. El papel de esta institución consistió en asegurar la libre elección de los candidatos a ser repatriados.

A últimos de año se proseguían todavía las operaciones de repatriación. Éstas tenían lugar a medida que se llegaba a un acuerdo directo entre ambas organizaciones nacionales de la Cruz Roja y las autoridades de las dos partes.

Laos

En 1971 prosiguió su actividad el delegado del CICR en Vientiane en favor de los prisioneros de guerra, detenidos políticos y personas desplazadas. Le secundó en sus tareas, según lo exigieron las circunstancias, un delegado médico, en especial con ocasión de las visitas efectuadas a lugares de detención.

Prisioneros de guerra. Los delegados del CICR visitaron en dos ocasiones, en enero y en agosto, la prisión de Samkhé en Vientiane, donde vieron a 120 prisioneros de guerra. En febrero pudieron acceder al centro de Sayabouri, donde había unas 80 personas que se habían pasado de un bando al otro. Por último, en marzo visitaron la prisión de Luang Prabang, donde se hallaba un prisionero de guerra.

Detenidos políticos. Los delegados del CICR visitaron el 30 de junio la prisión del campo militar de Chinaimo, en Vientiane, donde se entrevistaron con unos cincuenta detenidos políticos.

Como de costumbre, estas diversas visitas fueron objeto de los correspondientes informes que transmitió el CICR a las autoridades aprehensoras.

Asistencia a personas desplazadas. Las hostilidades que se desarrollan en Laos provocaron, en diversas ocasiones, nuevas afluencias de personas desplazadas, por lo que el CICR prosiguió su actividad en este ámbito. Se trata de personas que abandonan las zonas de combate y pasan por lo general varias semanas o meses en poblados de tránsito, antes de ser reinstaladas en las tierras que el Gobierno laosiano pone a su disposición. La asistencia suministrada por el CICR consta principalmente de medicamentos, víveres, mantas, mosquiteros, ropas, y a veces también hachas, machetes y otros utensilios.

A principios de marzo los delegados del CICR visitaron Paksane, en la provincia de Borikhane (centro de Laos), donde distribuyeron diversos socorros a cerca de 1500 personas desplazadas. Con este motivo entregaron un depósito importante de socorros a las autoridades de Paksane para que asistieran a las personas que pudieran todavía llegar a la región antes de que terminara la estación seca.

En mayo los delegados del CICR distribuyeron socorros a 5000 personas desplazadas que se hallaban en la provincia de Luang Prabang (norte de Laos).

En junio se desplazaron a Paksé (sur de Laos), donde entregaron socorros a un millar de personas desplazadas, entre las cuales se hallaban también refugiados vietnamitas. A su regreso, los delegados del CICR procedieron a otras distribuciones en favor de 5000 personas desplazadas que se hallaban en Savannakhet y en Séno (centro de Laos).

Por último, a comienzos de julio, se efectuaron distribuciones análogas en Thekek (centro de Laos), donde acababan de llegar un millar de personas desplazadas. Hay que observar que todas estas distribuciones de socorros se efectuaron en estrecha colaboración con la Cruz Roja de Laos.

Además de la asistencia suministrada a las personas desplazadas, el CICR entregó a la Cruz Roja de Laos un donativo de unos 2000 francos suizos para su acción en favor de las víctimas de las inundaciones que habían asolado al país en agosto durante la estación de las lluvias.

Neo Lao Haksat. El CICR prosiguió y desarrolló sus contactos con los representantes laohaksat, contactos que tuvieron lugar

Niigata (Japón): repatriación de coreanos. Archivos del CICR



Distribución de socorros en un poblado de Laos. Archivos del CICR



principalmente en París y Vientiane, reiterándoles su ofrecimiento de ayuda médica en favor de las poblaciones de los territorios controlados por dicho movimiento. Las autoridades del Pathet Lao respondieron favorablemente a dicho ofrecimiento, por lo que la delegación del CICR en Vientiane remitió en junio tres botiquines con material de cirugía al representante del Pathet Lao en dicha ciudad. En julio se envió por avión desde Ginebra un primer lote de medicinas a Vientiane, donde la delegación del CICR lo transmitió a su destino. En noviembre se efectuó un segundo envío.

Malasia

Detenidos políticos. Un equipo del CICR, formado por el Dr. Roland Marti, médico jefe del CICR, y un delegado visitó el 26 y el 27 de marzo el centro de « rehabilitación » de Batu Gajah, en el Estado de Perak, y el centro de « rehabilitación » de la isla de Jersak, en el Estado de Penang. Los delegados del CICR se entrevistaron con 190 y 861 detenidos políticos, respectivamente, con quienes pudieron conservar sin testigos.

Como de costumbre, el CICR comunicó los informes de dicha visita a las autoridades aprehensoras.

VIET-NAM

República de Viet-Nam

En 1971 el CICR mantuvo su delegación en Saigón — que comprendía un jefe de delegación, tres delegados y tres delegados médicos —, con la misión principal de visitar los lugares de detención.

Visitas a lugares de detención. Los delegados del CICR en la República de Viet-Nam tuvieron acceso a los siguientes lugares de detención :

- centros de selección donde están reunidos los vietnamitas que acaban de ser capturados por las fuerzas armadas de la RVN (FARVN) o por las de las Potencias aliadas ;

- campos de prisioneros de guerra donde se interna a los prisioneros a quienes se ha concedido el estatuto del III Convenio de Ginebra de 1949 (militares o asimilados) ;
- centros de reeducación donde se encuentran los detenidos que llegan de los centros de selección a quienes no ha sido aún concedido el estatuto de prisionero de guerra (civiles) ;
- centros de interrogatorio ;
- hospitales militares donde reciben cuidados médicos los prisioneros de guerra y detenidos en razón de los acontecimientos.

Los delegados del CICR efectuaron más de noventa visitas a unos sesenta lugares de detención, en los cuales estaban internados unos 40 000 prisioneros de guerra y 22 000 detenidos a causa de los acontecimientos. El CICR transmitió a la Potencia aprehensora los informes de estas visitas.

Prisioneros de guerra. En 1971 todos los campos de prisioneros de guerra, hospitales militares, centros de selección, etc. fueron visitados en tres o cuatro ocasiones por delegados del CICR.

Con ocasión de su paso por Saigón en mayo, el Delegado General para Asia y Oceanía insistió cerca de las autoridades sudvietnamitas sobre la necesidad de que los delegados del CICR pudiesen visitar los lugares de detención y particularmente los campos de prisioneros de guerra, sin que se limitara el tiempo atribuido a dichas visitas, y ello de conformidad con el artículo 126 del III Convenio de Ginebra. Los delegados del CICR obtuvieron satisfacción a este respecto y algunas de las visitas duraron hasta seis días en el mismo lugar de internamiento.

De modo general, los esfuerzos del CICR se concentraron en los aspectos siguientes : aumento del subsidio alimenticio diario, mejora de los cuidados médicos, separación entre prisioneros de guerra ordinarios y « nuevos adeptos ». El CICR intervino además con miras a que se acondicionaran algunos campos. En el caso del campo de Phu-Quoc (2800 prisioneros de guerra), el CICR hizo hincapié ante el Gobierno sudvietnamita sobre los peligros que entrañaba una concentración demasiado grande de prisioneros de guerra, y propuso que dicho campo se fraccionara.

Todos estos aspectos han sido objeto de gestiones tanto por parte de la delegación del CICR en Saigón como por parte de la

sede en Ginebra. Los hicieron suyos también los señores Umbricht, miembro del CICR, y Ott, con ocasión de las misiones que les llevaron a la capital sudvietnamita.

Dando efecto a dichas gestiones, los delegados del CICR comprobaron que eran numerosas las mejoras que se habían introducido en cuanto a las condiciones de detención de los prisioneros de guerra. Las autoridades sudvietnamitas readaptaron en especial el subsidio diario de los prisioneros de guerra heridos, aumentaron el personal médico y procedieron a ciertas mejoras de las instalaciones, así como a la distribución de objetos de primera necesidad. Por último, el Gobierno de la RVN comunicó por carta de 28 de diciembre de 1971 al CICR que había decidido fraccionar el campo de prisioneros de guerra de Phu-Quoc en tres « zonas de responsabilidad », denominadas « interceptores ».

Detenidos civiles. El CICR prosiguió sus esfuerzos para conseguir que las visitas a las prisiones nacionales, centros de reeducación y centros de interrogatorio transcurriesen en las mismas condiciones que las visitas efectuadas a los lugares de detención reservados a los prisioneros de guerra, es decir, sin previo aviso o con aviso de sólo algunos días de antelación, con autorización para conversar sin testigos con los detenidos. Recuérdese que el 11 de noviembre de 1970 el Gobierno de la RVN respondió al CICR que no podía conceder, en las actuales circunstancias, la autorización de conversar sin testigos con los detenidos civiles.

Entre otras gestiones, este problema volvió a ser planteado por el señor Umbricht con ocasión de su visita a Saigón en agosto. El Primer Ministro de la RVN declaró entonces que la cuestión sería estudiada por los juristas de su gabinete y que comunicaría la respuesta al CICR.

A pesar de las restricciones impuestas a su actividad, el CICR pudo continuar sus visitas a ciertos centros de reeducación en 1971.

Durante dichas visitas, tanto a los campos de prisioneros de guerra como a los lugares de detención de personas civiles, los delegados del CICR distribuyeron diversos socorros a los prisioneros, en especial artículos de aseo, medicinas y material escolar.

Liberación de prisioneros de guerra inválidos. El Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Viet-Nam informó por carta fechada el 24 de diciembre de 1970 al CICR que su Gobierno había decidido liberar a un nuevo contingente de prisioneros de guerra inválidos. De acuerdo con el deseo de éstos, se les trasladaría al norte del Paralelo 17 el mismo día de su liberación, a saber, el 24 de enero de 1971. Las autoridades sudvietnamitas solicitaban al CICR que prestase su asistencia con objeto de efectuar la operación, interviniendo en especial cerca de las autoridades norvietnamitas para que contribuyeran a la recepción de los prisioneros y dieran su asentimiento sobre el lugar de desembarco de los mismos.

La misión permanente de la RVN en Ginebra comunicó el 13 de enero al CICR todas las informaciones útiles relativas a la fecha, hora, lugar (río Bân-Hai) y desarrollo de la operación. El CICR aceptó prestar su colaboración con la condición expresa de que se le garantizase la absoluta seguridad de la travesía, telegrafando entonces el 16 de enero a la Cruz Roja de la República Democrática de Viet-Nam (RDVN) para informarle de cuanto antecede.

El traslado de los 37 prisioneros de guerra inválidos en cuestión se efectuó efectivamente el 24 de enero, pero a última hora los delegados del CICR se vieron obligados a renunciar a participar en el mismo. Las dos primeras fases de la operación — entrevistas sin testigos con los prisioneros de guerra para asegurarse de que su voluntad era la de ir al norte del Paralelo 17 y transporte aéreo de Saigón a Chuang Tri — sucedieron como previsto. No obstante, en el momento de salir de Chuang Tri por el río Bân-Hai, los delegados comprobaron que los vehículos que transportaban a los prisioneros de guerra inválidos iban armados al tiempo que enarbolaban la bandera de la cruz roja. En consecuencia, se abstuvieron de participar en la última fase de dicha operación.

El CICR hizo hincapié ante las autoridades de la RVN en que un vehículo militar armado no podía en ningún caso ir provisto de la cruz roja, aunque se utilizase con fines humanitarios.

Cuatro meses después, el 13 de mayo, el Gobierno de la RDVN declaró en una emisión de radio Hanoi que aceptaría a los « patrio-

tas heridos y enfermos detenidos ilegalmente en el sur» que las autoridades hiciesen liberar. Entre las modalidades fijadas por Hanoi para dicha liberación, se decía que los heridos deberían ser conducidos hasta el límite de las aguas territoriales en barcos civiles que enarbolasen la bandera de la cruz roja; el Gobierno de la RDVN enviaría barcos no armados a su encuentro. El Gobierno de la RVN decidió entonces liberar 660 prisioneros de guerra inválidos. Fijó la fecha de dicha operación para el 4 de junio y solicitó el concurso del CICR.

Al momento en que debía desarrollarse dicha operación, tan sólo un escaso número de prisioneros expresó el deseo de ser trasladados a la RDVN. Se les condujo en barco hasta el límite de las aguas territoriales, como previsto, el 4 de junio, pero se supo entonces que, debido a lo reducido de su número, el Gobierno de la RDVN había renunciado a enviar sus propios barcos al lugar del encuentro. Los prisioneros de guerra inválidos se quedaron en Viet-Nam del Sur y los delegados del CICR visitaron ulteriormente el campo de Da Nang.

Asistencia sociomédica. Además de las visitas a los lugares de detención, los delegados médicos del CICR se ocuparon de tres instituciones destinadas a huérfanos y niños desheredados de la región de Saigón; los delegados médicos del CICR visitaron varias veces por semana dichos establecimientos con objeto de prestar consultas y, dado el caso, distribuir algunos medicamentos.

En marzo y abril, el CICR efectuó una serie de envíos de medicamentos a Saigón por valor de 14 000 francos suizos.

República Democrática de Viet-Nam

En 1971, el CICR celebró contactos con los representantes de la República Democrática de Viet-Nam (RDVN), principalmente en París y Vientiane.

Con motivo de dichas relaciones, se examinaron los problemas relacionados con el conflicto vietnamita. En lo que respecta a los prisioneros en poder de la RDVN, este país confirmó su posición, tal como figura en el Informe de Actividad de 1970 (págs. 45 y 46).

Gobierno Revolucionario Provisional de la República de Viet-Nam del Sur

También se mantuvieron contactos en 1971 con representantes del Gobierno Revolucionario Provisional de la República de Viet-Nam del Sur en París.

CONFLICTO EN EL SUBCONTINENTE ASIÁTICO

El CICR ha seguido con atención desde el mes de marzo de 1971 la evolución de la situación en el subcontinente asiático y no ha cesado de desplegar sus esfuerzos, cerca de los Gobiernos y de la Cruz Roja de la India y del Paquistán, en el cumplimiento de su misión humanitaria en favor de las víctimas de los acontecimientos.

MEDIDAS GENERALES ADOPTADAS POR EL CICR

Con anterioridad al conflicto. Ante la gravedad que revistieron los acontecimientos acaecidos en la provincia oriental del Paquistán, y utilizando su derecho de iniciativa, el CICR decidió enviar a últimos de marzo una misión a Karachi y a Islamabad con objeto de entrar en contacto con la Cruz Roja y con las autoridades del Paquistán. Simultáneamente, y basándose en el artículo 3 común a los cuatro Convenios de Ginebra, ofreció sus servicios al presidente Yahia Khan, entonces presidente de la República del Paquistán, comunicándole la llegada de la misión del CICR. Las autoridades del Paquistán consideraron que no era necesaria dicha misión, dado que la situación estaba en vías de normalización en el Paquistán Oriental; por consiguiente, la misión regresó a Ginebra.

El 30 de abril, el CICR dirigió una nueva nota a la misión permanente del Paquistán en Ginebra, reiterándole el ofrecimiento de servicios hecho al Gobierno paquistaní y deseando que le permitiese cumplir su misión humanitaria.

El CICR prosiguió sus gestiones, encomendando al señor Ott, a la sazón en el Sudeste asiático, que se detuviera en el Paquistán Oriental a su regreso. El Delegado General del CICR para Asia y

Oceanía se entrevistó con el secretario de Estado del Ministerio de Sanidad, Trabajo y Asuntos Sociales, al que comunicó las condiciones en que el CICR podría intervenir.

Por su parte, la Agencia Central de Informaciones se dirigió por carta de 2 de julio a la sucursal oriental de la Cruz Roja de Paquistán y a la Cruz Roja de la India, para ofrecerles la organización de un servicio de informaciones.

Por último, el señor Umbricht, miembro del CICR, viajó en julio al Paquistán Occidental. En su primera visita, se entrevistó prácticamente con todos los subsecretarios de Estado, a quienes expuso los servicios que el CICR podía prestar, tanto en la India como en el Paquistán, y en especial en la búsqueda de personas desaparecidas, reunión de familias dispersadas, visitas a detenidos, etc. Durante su segundo paso por Islamabad, fue recibido por el general Yahia Khan, quien dio su acuerdo al CICR para que se estableciera un servicio de búsqueda en Dacca en colaboración con la sucursal oriental de la Cruz Roja de Paquistán, y para la transmisión de mensajes familiares entre la India y el Paquistán.

De esta forma, dos delegados del CICR — entre los que figuraba un especialista de la Agencia — salieron de Ginebra para Dacca (vía Islamabad) a mediados de agosto y se abrió oficialmente el servicio de informaciones bajo la égida del CICR en septiembre. A comienzos de noviembre el CICR envió como jefe de delegación en Dacca al señor Paul Reynard para disponer en caso de conflicto de un delegado experimentado en las actividades tradicionales del CICR en tiempo de guerra. Antes de llegar a Dacca, el señor Reynard se detuvo en Islamabad, donde reiteró los ofrecimientos de servicios del CICR al Gobierno paquistaní, con miras a llevar a cabo una acción que rebasara el marco de las actividades entonces efectuadas en la provincia oriental del Paquistán.

Al mismo tiempo el CICR no descuidó ningún esfuerzo destinado a ejercer su acción en favor de los millares de bengalíes que huían de la provincia oriental del Paquistán para refugiarse en la India. Se ha mencionado ya el ofrecimiento efectuado el 2 de julio por la Agencia Central de Informaciones de la Cruz Roja en la India, con miras a organizar un servicio de informaciones. En julio el señor Umbricht visitó a su vez a las autoridades gubernamentales y a los dirigentes de la Sociedad nacional en Nueva Delhi. En dicha

ocasión el señor Umbricht fue recibido por el señor Giri, presidente de la Federación. En lo que respecta a los socorros, el CICR organizó el envío a Calcuta de 100 toneladas de leche en polvo, donativo de la Confederación Helvética, y de otras 50 000 toneladas de cereales, donativo de la Comunidad Económica Europea en favor de los refugiados bengalíes, envíos que se efectuaron en agosto y octubre. El CICR envió a principios de octubre a un representante a Nueva Delhi, el señor Roger Du Pasquier, encargado de vigilar especialmente la llegada de dichos víveres destinados a la Cruz Roja de la India.

Al señor Du Pasquier se le agregó un segundo delegado el 2 de diciembre, es decir, el mismo día en que el Gobierno indio daba su acuerdo al CICR para el establecimiento de un servicio de informaciones en Nueva Delhi en colaboración con la Sociedad nacional.

En vísperas del conflicto, el CICR disponía ya de dos delegados en Dacca y de otros dos delegados en Nueva Delhi. Además, había entrado en contacto a partir del mes de agosto con los representantes del Bangla-Desh en Londres, Nueva Delhi, Calcuta y Nueva York.

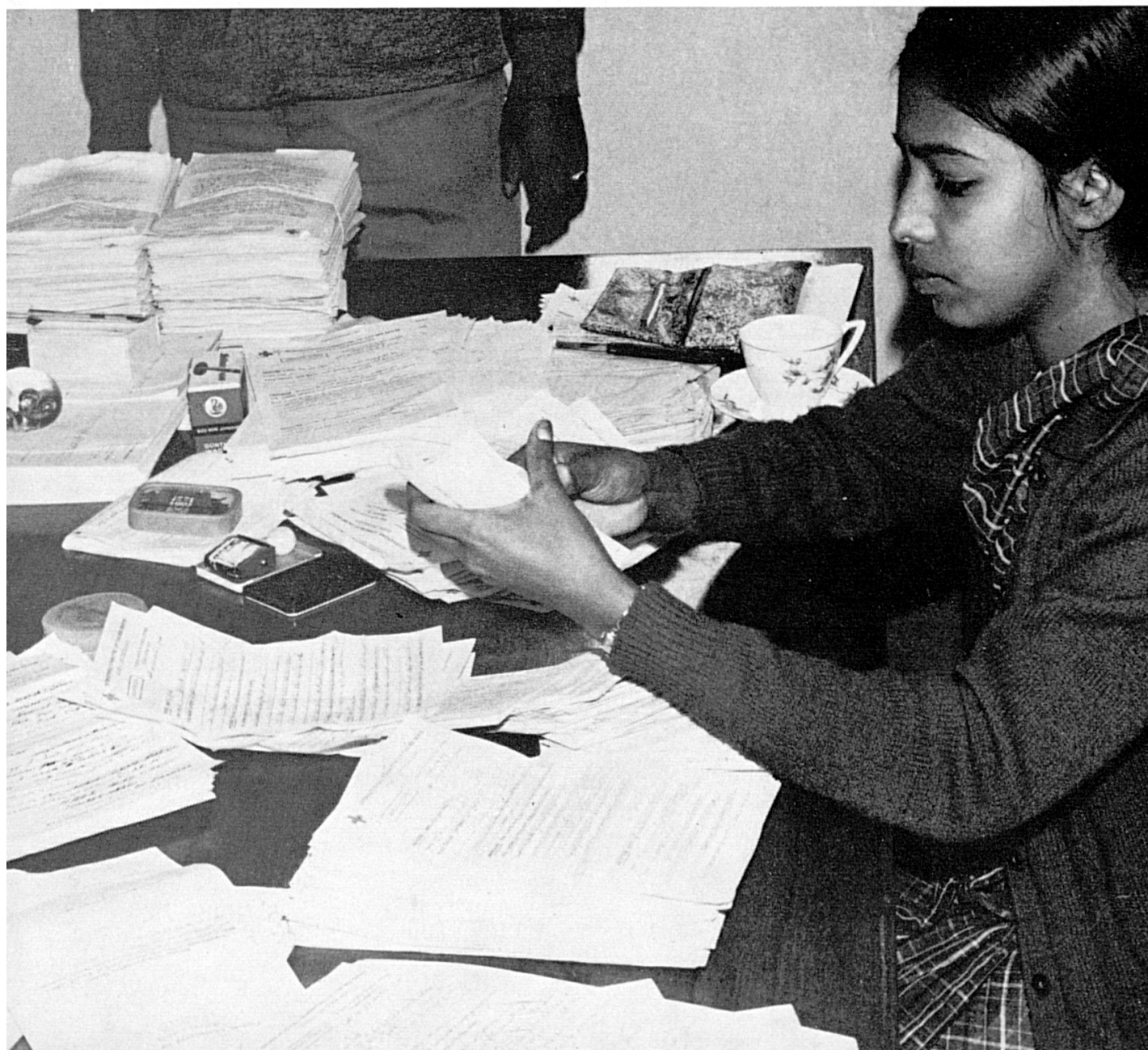
El 8 de noviembre el señor Ott se había entrevistado en Londres con el señor Chowdhury, entonces representante del Bangla-Desh en la capital británica. El señor Chowdhury le anunció la formación de una «Cruz Roja de Bangla-Desh» y su deseo de colaborar con el CICR. El 13 de noviembre, las autoridades y la «Cruz Roja de Bangla-Desh» confirmaron al CICR su voluntad de conformarse a los principios enunciados en los Convenios de Ginebra.

Por último, el CICR constituyó en su propia sede un grupo conjunto de representantes del CICR y de la Liga de Sociedades nacionales de la Cruz Roja, en caso de que la acción médica urgente en el subcontinente asiático necesitase la participación de las Sociedades nacionales.

Durante el conflicto, y desde que se desencadenaron, el 3 de diciembre, las hostilidades entre el Paquistán, por un lado, y la India y el Bangla-Desh, por otro, el CICR adoptó las medidas generales que se refieren a continuación.

El 4 de diciembre dirigió una nota a los Gobiernos de la India y del Paquistán, fundándose en los cuatro Convenios de Ginebre

Una empleada bengalí del Servicio de información que ha inaugurado la Agencia Central de Informaciones en Dacca. Foto Jolliet/CICR



Bangladesh : la guerra causó la destrucción de numerosos puentes.
Foto Kurz/CICR



de 1949, por los que se rigen los Estados. Estos Convenios prescriben en especial la protección y el trato humano de los heridos y enfermos, prisioneros de guerra y personas civiles, así como el respeto de los hospitales, ambulancias y establecimientos y personal sanitario. Se comunicó la misma notificación a los representantes del Bangla-Desh y también al Secretario General de las Naciones Unidas en Nueva York. En su declaración ante la Asamblea de las Naciones Unidas el 7 de diciembre, el Secretario General declaró en particular :

Me creo en el deber de hablar en nombre de los que, probablemente sin culpa alguna, habrán de ser víctimas inocentes de la crisis. (...) Al respecto, estoy en estrecho contacto con el Comité Internacional de la Cruz Roja, que, en su papel humanitario tradicional, tratará de aplicar en la forma más completa posible las disposiciones de las Convenciones de Ginebra. Apelo a todas las partes para que observen las disposiciones de esas Convenciones. (...) He dado instrucciones a mi representante en Dacca para que examine urgentemente, en plena cooperación con la Cruz Roja Internacional, las medidas prácticas que pueden ser tomadas con ese fin.

Ante la evolución de las operaciones militares, el CICR recordó de nuevo el 15 de diciembre las obligaciones contractuales que ligan a las Partes contendientes, las cuales aseguraron que aplicarían los Convenios de Ginebra en toda circunstancia.

Se estableció un acuerdo sobre el terreno entre el jefe de la delegación del CICR, señor Reynard, y las altas autoridades paquistaníes en Dacca, en virtud del cual el « Holy Family Hospital » (Hospital de la Sagrada Familia) y el « Hotel Intercontinental » de dicha ciudad se declaraban zonas neutralizadas y pasarían bajo control del CICR a partir del 9 de diciembre. El « Holy Family Hospital », administrado por la Cruz Roja local en colaboración con la Liga, contaba con 180 camas. En el « Hotel Intercontinental » se hospedó a varios centenares de personas, de las que algunas eran súbditos extranjeros y funcionarios de las Naciones Unidas que aguardaban ser evacuados. El 16 de diciembre intervino un alto el fuego y el 19 se puso término a la neutralización de las zonas, ya que en dicha fecha las personas que se habían refugiado en el Hotel Intercontinental habían sido trasladadas, bajo control del CICR, a los acantonamientos del ejército indio en Dacca.

Con el fin de llevar a buen término sus tareas tradicionales — cuidados a los heridos y enfermos, transmisión de las listas de

prisioneros de guerra y visitas a los campos de prisioneros de guerra, búsqueda de las personas desaparecidas, intercambio de mensajes familiares, protección de ciertas categorías de la población civil, etc. —, el CICR envió simultáneamente equipos de delegados a Islamabad, Nueva Delhi, Calcuta y Dacca. A últimos de año había cerca de 20 delegados en el terreno.

Además, y habida consideración de la amplitud que podría revestir su acción en el subcontinente indio, se designó al señor Enrico Bignami en calidad de Comisario para dirigir las actividades del CICR en dicho sector.

PRISIONEROS DE GUERRA

Una de las primeras tareas de los delegados del CICR en Islamabad, Nueva Delhi y Dacca consistió en intervenir cerca de las autoridades interesadas, con miras a conseguir las listas de los prisioneros de guerra, así como el derecho de visitarlos y transmitir su correspondencia familiar.

Prisioneros de guerra indios. Desde el 10 de diciembre los delegados del CICR habían visitado a cinco militares indios capturados por las fuerzas armadas paquistaníes e internados en el Paquistán Oriental.

A principios de 1972 comenzaron las visitas a los prisioneros de guerra indios capturados durante el conflicto e internados en el Paquistán Occidental.

Prisioneros de guerra paquistaníes. Los delegados del CICR en Nueva Delhi visitaron el 28 de diciembre el hospital militar de Milderey, donde se entrevistaron con cuatro prisioneros de guerra paquistaníes heridos. La primera visita del campo de prisioneros paquistaníes en la India tuvo lugar el 31 de diciembre.

No obstante, en dicha época la mayor parte de prisioneros de guerra paquistaníes —, es decir, unos 90 000 — se hallaba todavía en Bangla-Desh. Las visitas a los campos de este país empezaron el 1 de enero de 1972. Obsérvese que dichos campos albergaban también a millares de súbditos civiles procedentes del Paquistán Occidental y que aguardaban su traslado a la India.

ASISTENCIA A HERIDOS Y ENFERMOS Y A POBLACIONES CIVILES

Antes del comienzo de las hostilidades, el CICR había constituido un grupo de intervención, conjuntamente con la Liga, en contacto con cierto número de Sociedades nacionales de la Cruz Roja, en previsión de que fuese necesaria una acción médica urgente en el subcontinente asiático.

El 17 de diciembre la Confederación Helvética puso a disposición del CICR un avión que salió de Ginebra para Calcuta, llevando a bordo a un equipo quirúrgico de la Cruz Roja Suiza y medicamentos, además de los delegados y delegados médicos del CICR. El 20 de diciembre, en respuesta al llamamiento lanzado por el CICR, cinco equipos quirúrgicos — suministrados por la Cruz Roja Danesa, la Cruz Roja Finlandesa, la Cruz Roja Noruega, la Cruz Roja Sueca y la Cruz Roja Suiza — habían llegado a Calcuta y esperaban la autorización de las autoridades interesadas para viajar a Dacca. Los delegados del CICR pudieron aterrizar en Dacca el 25 de diciembre y los equipos médicos los días siguientes. Dichos equipos fueron distribuidos por todo el territorio de Bangladesh, donde hicieron lo posible por ayudar tanto a las víctimas civiles de los sucesos como a las víctimas militares.

Europa y América del Norte

El señor Max Petitpierre, miembro del CICR, viajó a España del 15 al 18 de marzo, invitado por la Cruz Roja Española ¹, en compañía del señor Raymond Courvoisier, Consejero Especial del Presidente y Director del Departamento de Operaciones, y del señor Jean-Pierre Hocké, delegado.

Del 17 al 25 de abril el señor Melchior Borsinger, Delegado General para Europa y América del Norte, viajó a los Estados Unidos, donde fue huésped de la Cruz Roja Norteamericana ², acompañado por el Presidente del CICR, señor Marcel A. Naville.

¹ Véase pág. 108 del presente Informe.

² Véase pág. 106 del presente Informe.